

EL COMERCIO.

VALPARAISO, 2 DE ENERO DE 1830.

Consejo de guerra en Valparaíso.

Por los documentos que publicamos en el lugar correspondiente se verá, que los conatos de conspiración, descubiertos en esta ciudad, no eran, como se ha creído hacer crecer por el círculo oposicionista, ilusorios fantasmas, creados por la inajinación de las autoridades.

Las numerosas pruebas que abundan en el proceso y que sirven de considerandos a la sentencia, ponen a toda luz que ha habido el criminal proyecto de sublevar y corromper un cuerpo de línea, con el objeto, sin duda, de producir una asonada militar, cuyos resultados funestos son fáciles de prever, aunque es imposible calcular su alcance.

Afortunadamente la vijilancia y la energía de las autoridades han podido parar el golpe y cruzar los planes proclivios de los trastornadores.

Entre los acusados por conspiración en esta ciudad y los comprendidos en Talca por el mismo delito, muchos se han fugado, huyendo la acción de la ley y esquivando el juicio, lo que es una semi-plena prueba de su culpabilidad.

Ante hechos de esta naturaleza, es preciso ser un topo para no ver que hai entre nosotros, por desgracia, hombres que trabajan incansablemente por producir una revuelta, y cuya audacia no calcula la fuerza de resistencia que oponen las autoridades legales, apoyadas por la opinion sensata del país, que rechaza la idea revolucionaria, y por la moralidad del ejército, que conoce la importancia de sus deberes.

Los fautores de revueltas trabajan por corromper y seducir las clases subalternas del ejército y las masas proletarias e ignorantes, porque saben que los jefes rechazarían con indignacion sus infamantes proposiciones y los entregarían en manos de la justicia en cumplimiento de su deber.

Y no puede ser de otro modo.

Los jefes de nuestro ejército, a mas del conocimiento que tienen de nuestros hombres públicos, a mas del respeto que deben a su propia dignidad y al importante papel que desempeñan, saben tambien que Chile no es ya un pueblo que puede ser dominado por un motin militar. Puede producirse una asonada, puede darse un golpe de mano, mas o menos diestro, puede sorprenderse y desarmarse a las autoridades en un punto dado; pero no puede avasallarse por mucho tiempo a un pueblo, que conoce sus derechos, con solo el apoyo de la prensa bruta.

En caso de un escándalo semejante, Chile se levantara como un solo hombre, y el elemento de orden, mas poderoso entre nosotros que el espíritu de revuelta, predominaria al fin, aunque fuera a costa de inmensos sacrificios.

Escribimos esto, no para los habitantes de Chile, en donde se abriga por todos los hombres que ven claro, la ínfima convicción de que es imposible haya entre nosotros una conflagracion jeneral. Lo decimos para desvanecer en el extranjero las falsas noticias y los rumores alarmantes que de propósito se hacen circular fuera del país.

Muchos periódicos de la Confederacion Argentina, venidos por el último correo, registran en sus columnas algunas noticias falsas sobre Chile, por los cuales se habla de que ha estallado aqui una revolucion y que ha habido matanzas y fusilamientos.

Hallándonos como nos hallamos en completa calma, sin mas novedad que la insignificante asonada del 12 del pasado, que ha sido desaprobada hasta por los hombres sensatos de la oposicion, es claro que esos falsos rumores son enviados al extranjero, para pintar nuestra situacion, tal cual no es en la realidad.

El objeto es indigno y antipatriótico, pero no es de estrañar que haya entre nosotros algunas cabezas acaloradas, algunos corazones pervertidos que especulen con el crédito y con el deshonore de su patria. En ningún país faltan por desgracia hijos espíritos.

Mas, volviendo al resultado de la causa por conspiracion, sentenciada aqui por el tribunal criminal, no podemos prescindir de hacer una reflexion, que naturalmente se presenta al espíritu, al considerar los hombres insignificantes que resultan convencidos de su delito.

¿Quién no ve que esos pobres hombres son agentes mui subalternos y las victimas de otros hombres mas criminales, que han querido obrar por segundas manos para obtener un resultado?

¿Quién no ve, que esos oscuros revoltosos son únicamente brazos comprados para dar el primer impulso, y que los verdaderos motores, las cabezas del motin comprendido han quedado impunes, por falta de datos para descubrirlos?

Por eso es, que, siendo el primer deber de la autoridad conservar a todo trance la tranquilidad, necesita velar incansablemente para evitar que los insensibles enemigos del orden la sorprendan desprevenida.

Hoi sería ya imperdonable un descuido, una debilidad o una condescendencia, porque los hechos manifiestan que, si bien hai entre la oposicion hombres juiciosos que desaprueban las vias de hecho, hai tambien algunos que trabajan solapadamente para producir un conflicto.

Importa pues, muchísimo destruir hasta los mas pequeños síntomas de un trastorno.

La parálisis comercial, que se nota de pocos meses a esta parte, y el malestar proveniente de ella, no tiene otro orijen que los temores que abrigan los capitalistas y los hombres de negocios, temores producidos por la alarma en que se ha mantenido al país durante mucho tiempo.

Primo vivere. A este principio fundamental, que preside a la existencia de los hombres y de las sociedades, estan subordinados todos los demas.

Y como la existencia normal de las sociedades es seriamente amenazada por la anarquia, que trae siempre consigo una revolucion sin principios, no es extraño que el temor de un mal tan grave paralice todas las fuerzas de la sociedad.

Es mui natural que un viajero prudente, antes de ponerse en camino, consulte el estado de la atmósfera, y deje para otro día el viaje, si esta manifiesta que es inminente la tempestad.

Así tambien es mui natural que los comerciantes, los capitalistas, se abstengan de emprender especulaciones de ninguna especie, si ven turbada la atmósfera política, anunciando una próxima borrasca, que podría hacerles perder el fruto de sus sudores.

El pasado y el porvenir 1858-1859.

Ahora que el año que para toca con su fin el principio del año que viene, ahora que nos encontramos en la línea intermediaria entre dos épocas, detengámonos un momento antes de dar un paso mas en la vida de las naciones, y echemos una mirada hacia el pasado para marchar con mas firmeza y seguridad hacia el porvenir.

Siempre es útil recordar los hechos transcurridos, porque de ellos se suelen derivar máximas importantes que rectifican errores cometidos e impiden que se cometan nuevos atentados. Talvez al hacer esa anatomía del cuerpo social sienta el alma una sensacion desagradable al encontrarse con heridas y laceraciones profundas, pero por mui doloroso que sea a veces ese estudio, es necesario. Si la medicina se perfecciona y avanza estudiando las enfermedades del cuerpo humano, la política tambien se mejora observando los errores y miserias que aquejan el cuerpo social.

La lección que echaremos sobre los acontecimientos pasados no puede ser sino mui rápida y sin detenerme en los detalles. Será mas bien con el objeto de apreciar el resultado jeneral de ellos que para relacionarlos y esponerlos en forma de un resumen.

Al recapacitar en los sucesos del año 58, el corazón del chileno no sabe sino alegrarse o entristecerse por ellos; con todo, mirando bien las consecuencias que muchos tendrán para el porvenir, puede asegurarse que su resultado final es mas bien satisfactorio y consolador.

Es cierto que hemos visto en las luchas electorales de abril ponerse en juego procederes innobles e indignos de un país republicano, es cierto que hemos visto arrojadas al aire y brillar en la plaza pública a la luz esplendente de un sol de verano, las monedas que compraban las conciencias de los ciudadanos; es cierto que se han escuchado en el santuario de las leyes las recriminaciones enconosas y amargas del espíritu de partido, en vez de las razonadas discusiones sobre proyectos de utilidad pública; es cierto que los ataques de enemistades políticas sostenidos en las Cámaras con constancia digna de mas noble objeto, han retardado la aprobacion de leyes destinadas al bien y prosperidad del país; es cierto que la prensa que combatia a la Administracion, desunidiéndose de todo apoyo y usando toda clase de medios, publicaba día por día o periódicamente, escritos o caricaturas insultantes, sarcásticas y difamatorias; es cierto que hemos visto con dolor hacer, a escritores chilenos, terribles esfuerzos por menguar en el extranjero el bien cimentado crédito de nuestra patria y arrojar un horror indeleble sobre sus puros y rectos antecedentes que son sus mejores timbres de gloria; es cierto que apurados todos los medios de exaltar los ánimos, y alentados algunos ciudadanos por la tolerancia del gobierno que esperaba volvieran sobre sus pasos o se contuvieran ante la magnitud de sus propios desmanos, arrojaron el grito de sedicion y creyeron que con él iban a lanzar al país en las sangrientas luchas de la guerra civil; todo esto es cierto, y, por desgracia, mui cierto, pero tambien lo es que el pueblo chileno, sin desmentir un momento esa noble y firme sensatez que lo caracteriza, vió pasar impasible ese torbellino de las pasiones políticas, sintió rajársele sereno sobre su cabeza la tormenta de los partidos, y cuando la exaltacion de los ánimos hizo creer a algunos que iba a levantarse como un solo hombre para acudir al llamado de los perturbadores del orden, permaneció inmóvil y rechazó con un silencio imponente y una prescindencia casi completa las tentativas injustificables de los que pretendían desquiciar el orden público y envolver al país en los horrores de la anarquia.

Rehe ahí el resultado altamente satisfactorio que se deriva de los sucesos políticos del año 58, no obstante de ser tan lamentables en sí mismos. El pueblo chileno ha probado evidentemente en el año pasado que no se presta ya con facilidad a ser el juguete de las ambiciones personales y que acata y mantiene el imperio de las leyes sin despreciarse de ninguna de las atribuciones de una nacion libre. Este precioso bien, de que por desgracia carecen las demas Repúblicas sur-americanas, es ya en Chile un principio que constituye uno de las mejores garantías de su porvenir.

Para mantener el orden y dejar obrar la accion de las leyes, el pueblo chileno no ha tenido que cejar ante sus propias convicciones por mas que se hicieron esfuerzos inauditos para trastornarlas radicalmente en sentido contrario. En balde se le predicaba día a día y aun hora a hora que el despotismo empezaba en Chile y que su gobierno defraudaba los caudales de la nacion. El pueblo conocia, sin embargo, que gozaba sin estorbo de todas sus atribuciones, y que la libertad en obrar y espresar las ideas era tanta que la prensa podia impunemente y sin cesar zaherir y hacer las inculpaciones mas hirientes al honor de los que se hallan a la cabeza de la administracion. Y esa conviccion se arraigó mas en el pueblo cuando se vio que se permitian circular libremente por todas las clases de la sociedad caricaturas en que se mofaba e injuriaba, en figuras las mas grotescas y ridiculas y con alegorias las mas sangrientas e insultantes, al Presidente de la República y sus ministros. Llegado el caso de probar la defraudacion de los caudales públicos ante la cuenta de inversion que indicaba detalladamente la manera como habian sido empleados, no se hizo un solo cargo que comprobase esa malversacion de los capitales del Estado, y se pesieron únicamente reparos al arreglo administrativo de las cuentas.

En vista de esa contradiccion palpable entre los hechos y las palabras, ¿debía el pueblo atenerse a estas, mas bien que ceder a la evidencia de aquellos? ¿Debía el pueblo, por palabras exaltadas, precipitarse en una revuelta que los hechos no justificaban en modo alguno? ¿Debía el pueblo perder su tranquilidad, su bienestar, su sangre y hasta su vida porque así le placía a un puñado de ciudadanos descontentos?... No, mil veces no. Chile no es de esos pueblos que se amotinan y vociferan, porque el día menos pensado amanece un ciudadano, de alguna influencia por su fortuna, con ganas de no estar satisfecho con el orden actual de cosas.

El resultado, pues, de los acontecimientos políticos del año 58, si bien es lamentable en sus causas, será saludable en sus efectos. El ha puesto en relieve la cordura del pueblo chileno y ha demostrado hasta donde puede llegar el libre ejercicio de las prácticas republicanicas.

El pueblo chileno no puede menos de apreciar en su justo valor el sacrificio que los encargados de la observancia de las leyes han hecho por respecto a ellas, sufriendo los mas crueles ataques contra su honor. Pero tambien ha aprobado tácitamente el que se haya hecho ejercer con firmeza la accion de las leyes sobre los infractores de ellas.

Ojalá que esta leccion severa que la actitud del pueblo chileno ha dado a los ciudadanos estraviados por ideas exaltadas y sentimientos poco republicanicos, les sea tan provechosa que estinga en ellos ese espíritu de discordia tan perjudicial al adelanto del país.

Si hemos de combatir en el campo de las opiniones políticas, que sea con nobleza y patriotismo, con razones y principios, no ofuscando la senda que nos conduce a la verdad con calumnias e injurias y respetando la sagrada valla que nos trazan las leyes. Respetemos el orden para que así no haya perturbadores que merezcan un castigo que nos será siempre sensible por recaer sobre compatriotas nuestros.

No olvidemos el pasado y marchemos hácia el porvenir llevando por lema, libertad, union, tranquilidad y progreso.

Brevemente. Los insanos ocupan ya el hermoso edificio que se mandó construir en la plaza, junto con la elegancia y comodidades de la nueva casa de locos, presentan la mejor oportunidad para organizar un buen servicio y el conveniente sistema de sanidad que es el objeto primordial de esta clase de establecimientos.

No ha mucho dedicamos un artículo a dar a conocer mas estensamente la nueva casa que se ha construido, y entonces dijimos que la de estar concluida. Insistimos ahi en el deber en que se no de ser liberal darle su completa ha hecho lo que este trabajo que como tantos otros las autoridades. Piquísima entre cosas antes de la casa de locos. Los españoles tvisor que les hacia un porvenir lejano el sello de los siglos mosales para las pe la época en que puente del Mapochn todavía rival, dos de la colonia q la republica para bajo semejante. P miera de estos obr llenar las necesida mas extraordinario hol que dirijia esos los que le harlab los arcos: el páj quedará proporcio y 26 se realizó su La parte concluid solo puede contene superior al que ha tigua, aunque es están en un palac presente con el pas Por ahora termin dro sencillo y metó exactitud el movi casa de insanos des cion hasta el 31 de te año. Llamamos la aten mo notable y es el denantes que han en el establecimien que han entrado a l do por haber recobi es un dato mui h esperar mui felices cesivo, tanto mas local permite adopti y método de curacit He aquí el cuadro

ces dijimos que la de estar concluida. Insistimos ahi en el deber en que se no de ser liberal darle su completa ha hecho lo que este trabajo que como tantos otros las autoridades. Piquísima entre cosas antes de la casa de locos. Los españoles tvisor que les hacia un porvenir lejano el sello de los siglos mosales para las pe la época en que puente del Mapochn todavía rival, dos de la colonia q la republica para bajo semejante. P miera de estos obr llenar las necesida mas extraordinario hol que dirijia esos los que le harlab los arcos: el páj quedará proporcio y 26 se realizó su La parte concluid solo puede contene superior al que ha tigua, aunque es están en un palac presente con el pas Por ahora termin dro sencillo y metó exactitud el movi casa de insanos des cion hasta el 31 de te año. Llamamos la aten mo notable y es el denantes que han en el establecimien que han entrado a l do por haber recobi es un dato mui h esperar mui felices cesivo, tanto mas local permite adopti y método de curacit He aquí el cuadro

MOVIMIENTO DE LA CASA DE INSANOS DESDE EL 9 DE MARZO DE SU INSTALACION EN DECEMBRE DE 1829

Table with columns: Entraron hombres, Id. mujeres, Salieron hombres, Id. mujeres, Existencia para el día, Distribuidos, Hombres, Mujeres, Entraron hombres, Id. id., Id. id., Id. mujeres, Id. id., Id. id., Total de ambos, Nacimidad de, Hombres chilenos, Id. extranjeros, Mujeres chilenas, Id. extranjeras.

Table with columns: Igual al número de de ambos sexos, Causa de, Hombres por haber la salud, Id. por haber mu, Id. fugados de la, Id. sacados por su, Id. llevados al H, idiotas, Mujeres que reco salud, Id. muertas en el miento, Ig. que se figuran, Id. sacadas por fa, Id. llevadas al H, idiotas.

Table with columns: Total de s, Id. exis, Procedencia de, De Santiago, De Valparaiso, De Rengo, De Quilota, De Melipilla, De San-Felipe, De Talca, De Illapel, De Rancagua, De Copiapo, De Concepcion, De San-Fernando, De Dofigne, De Codegua, Del Olivar, De Lonquen, De Casablanca, De Chillan, De Curico, D. Arauco, De los Angeles, De Chiguine, De Coquimbo, De Cauquenes, De Nancagua, De Pichidegua, De Olmué, D. Coihanco, De Albuc, De Malloco, De Guacarguie, De Renca, De San-Bernardo, De Catemo.

Table with columns: Total, Id. exis, Procedencia de, De Santiago, De Valparaiso, De la Calera, De Rengo, De Illapel, De San-Fernando, De Rancagua, De Chillan, De Cauquenes, De Casablanca, De Peñafior, De Linares, De Codegua.

Table with columns: Total, Id. exis, Procedencia de, De Santiago, De Valparaiso, De la Calera, De Rengo, De Illapel, De San-Fernando, De Rancagua, De Chillan, De Cauquenes, De Casablanca, De Peñafior, De Linares, De Codegua.